

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1,072.

Martes 22 de Junio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 22 DE JUNIO.

Por de pronto, el que entra en la cofradía de los respetables tiene derecho a ser respetado en su posición oficial... ¿para qué hemos de andar con rodeos? en su destino por todas las situaciones y por todos los gobiernos, aunque estos gobiernos y estas situaciones estén en desacuerdo con los antecedentes y con las ideas de los respetables. Esta es una ganga que se caza con la liga de la respetabilidad.

Además, los hombres respetables están exentos de todo compromiso político, y no tienen antecedentes. Pueden defender hoy lo que anatematizaban ayer. Pueden hacer hoy la oposición a un ministerio, y entrar mañana a ser respetables miembros del ministerio a quien censuraron. Pueden, en un mismo gabinete, dictar hoy una disposición para anularla dentro de dos días, en uso de su respetabilidad. Pueden estar en desacuerdo con sus colegas de ministerio, y sufrir respetablemente que se les ponga en berlina con medidas contra las cuales alzaron su respetable voz en las Cortes.—Esta es una cucaracha a la cual solo se trepa por medio de la respetabilidad.

Hacedos hombre respetable y habreis hecho un magnifico negocio.

Si os llamais Arrazola, podreis disponer una modesta presidencia del tribunal supremo para el día de la caída.

Si os llamais Pidal, podreis hacer la guerra a todos los ministerios moderados, a excepción aquellos de que forméis parte integrante; podreis caer del gabinete, en que apoyasteis con respetable elocuencia todas las medidas reaccionarias, para fraternizar al día siguiente con un ministerio que os derrotó; podreis ser embajador en Roma, que al fin y al cabo es un destituido de poco más o menos; y podreis, a título de respetable, ser respetado en ese puesto insignificante por otro ministerio que derrotó al gobierno que causó la derrota del gabinete de que fuisteis miembro respetable.

Si os llamais Martínez de la Rosa, y sois ministro de un gabinete liberal, por Dios no proveáis la placita de vice-presidente del Consejo Real. ¿Quién sabe si ese gabinete será derrotado en las Cámaras y tendréis que refugiarse en aquel empleillo, sirviendo a las órdenes de un ministro reaccionario, como el señor Díaz, por ejemplo?

Si os llamais Casau, la fiscalía del Tribunal Supremo os vendrá como pedrada en ojo de boticario para descansar de las fatigas ministeriales.

Si os llamais Mon o Bermudez de Castro, podreis haber escrito, allá en otros tiempos, artículos furibundos contra el señor Bermudez de Castro y el señor Mon; podreis mas adelante ser juntos respetables individuos de un respetable gabinete; pero no os desprendáis, aunque seáis consejeros de la corona, de los puestos que desempeñáis en una sociedad mercantil; dejareis de ser ministros y entonces... salga el sol por Antequera.

Si os llamais Moreno Lopez os darán una subsecretaría, pero dejarán vacante vuestra plaza de consejero real para que volváis a ella cuando no seáis subsecretario.

Si os llamais Isturiz, aguantáis en la presidencia del Consejo de ministros y hacéis la vista gorda a la provision de la plenipotencia de San Petersburgo: id tirando, tirando, en el ministerio, y cuando seáis tirados podreis escon-

der el bulto entre pieles de Rusia, que os serán de mucho provecho para el frío.

Si os llamais Posada Herrera, ya es otra cosa: entonces podreis ser ardiente patriota en 1840, votar por la regencia única, defender con energía a Espartero, haceros coalicionista, atacar y derribar al duque de la Victoria, declararos ultra-moderado, ser fiscal del consejo real, diputado liberal-conservador, ministro de la Gobernación, etc. etc.; pero en este último caso, no reparéis en dejar huérfana la fiscalía. Si mañana dejáis de ser ministro liberal de la Gobernación, siempre os quedará tiempo de ser fiscal respetable del consejo real.

Si os llamais... pero ¿a qué hemos de seguir acumulando nombres? Si os llamais Juan, Pedro, Diego o Canuto, hacéos hombre respetable, que es lo que hay que ser en este país. Porque no hemos dicho todavía todas las ventajas, todos los provechos, todas las glorias y todas las ganancias que se obtienen en el juego político cuando se ha llegado a la meta de la respetabilidad. Respetamos las proporciones de este respetable artículo, y ofrecemos ocuparnos en otro de la respetabilidad de nuestros políticos, que es asunto que da mucha tela.

F. M. Redondo.

Es muy cierto lo que dice *La Discusión*: hemos combatido a cuatro ministerios moderados, incluyendo el del general O'Donnell, y estamos dispuestos a combatir a todos los demás que se aparten de la senda de los principios liberales conservadores y se encierran en el mezquino círculo de una política de coterie, de santonismo y de camarilla, que no queremos para nuestro país ni para nuestro partido. No es culpa de *El Occidente* que esos ministerios hayan desconocido su misión y provocado las censuras de los conservadores no reaccionarios ni esclavistas.

Respecto de nuestros principios políticos, solo tenemos que decir a *La Discusión*, que consignados están en las columnas de nuestro diario: son los principios conservadores liberales, que se alejan tanto de las tendencias reaccionarias a que suscribió el gabinete Narvaiz reformando la Constitución de 1845 y dictando otras medidas represivas, como de las exageraciones en otro sentido, que conducen a las teorías de la democracia. Utopías hemos llamado a estas, porque las juzgamos irrealizables. Si la democracia se hubiera ensayado en el poder, ya vería nuestro colega que es mucho mas fácil practicar los principios políticos que nosotros apetecemos, que una sola de las deslumbradoras ideas que predica *La Discusión*.

Oigan Vds. a la *Correspondencia*:

«Hoy se da como cosa segura, positiva, que apenas la corte llegue a Madrid, el ministerio resolverá algunas de las graves cuestiones pendientes; pero en nuestro concepto se engañan completamente los que estendien semejantes rumores. No pudiendo resolverse ahora la cuestión de Cortes; no siendo natural que un gobierno constitucional decida ninguna cuestión grave sin el auxilio de estas, y no debiendo esperarse de los antecedentes de los actuales ministros que prefieran la cuestión de personas a la de principios, insistimos en que por ahora nada ocurrirá de nuevo en el campo de la política; debiendo satisfacer a los hombres constitucionales y amantes de su país el que gracias a la adoptada por el gobierno, las pasiones se vayan calmando en todos

sentidos, para que cuando llegue la ocasión oportuna en el otoño, la resolución de esas cuestiones graves tan anunciadas, en nada perjudiquen al ordenado juego del sistema constitucional.»

Para el otoño están aplazadas las grandes cosas. Entonces se habrán calmado esas pías pasiones, que hoy están... a treinta grados sobre el cero de la situación.—Esto es muy grande: por un lado nos dicen las publicaciones ministeriales que el quietismo de la política es un efecto de la tranquilidad de las pasiones, y por otro nos dan a entender que la efervescencia de las pasiones es causa de que el gobierno no se mueva, y por consiguiente tampoco la política.—Lo que domina en esta situación es la pasión de las contradicciones.

Leemos en la misma publicación:

«Las noticias de la corte llegadas hoy confirman completamente las que adelantamos ayer respecto a la resolución de S. M. de emprender su viaje a Asturias. Dicese que este tendrá lugar del 8 al 15 de julio y, conforme a lo que anunciamos, solo acompañará a S. M. en este viaje contados individuos de su servidumbre. Lo que no ha resultado cierto es que se hayan comunicado ya órdenes decisivas sobre el viaje a las autoridades provinciales. Tampoco se sabe aun cual ó cuáles ministros acompañarán a la Reina en su expedición.»

La *Gaceta* publica ayer un índice de las resoluciones adoptadas por el ministerio de Fomento en la sección de obras públicas, durante el mes de mayo último.

Entre estas resoluciones, las que tienen algun interés son las que encargan la dirección del cuerpo de ingenieros de Málaga a don Luis Graciam, y se nombran aspirantes primeros supernumerarios a los trece aspirantes segundos alumnos del sexto año de la escuela de ingenieros de caminos, canales y puertos, don Baldomero Cobo, don Pedro Carrera, don Juan Leon del Castillo, don Juan Ravina, don Eduardo Okelly, D. Rafael Navarro, don Manuel Aramburu, don Sebastian Gonzalez, don Antonio del Palacio, don Manuel Ramirez, don Manuel Sanz, don Manuel Garcia Araus y don José Antonio Rebollo; los cuales pasarán a verificar la práctica en las provincias de Cáceres, Almería, Canarias, Huelva, Alicante, Cádiz, Toledo, Valladolid, Avila, Badajoz, Coruña, Palencia y Teruel.

Seguen una porción de resoluciones sobre ferro-carriles, carreteras y demas obras públicas de interés para las empresas constructoras.

Hé aqui el resultado que han tenido las elecciones de diputados provinciales en la provincia de Madrid.

Constituidas las mesas electorales sin oposición, el resultado de anteayer en la capital ha sido el siguiente:

Distrito de la Audiencia.—D. Valeriano Casanueva, 15 votos.

Distrito del Barquillo.—Sr. Mesonero Romanos, 29 votos.

Distrito de Lavapiés.—Señor marqués de la Torreclilla, 63 votos.

Distrito de Maravillas.—Sr. D. Félix Samper, 52 votos.

Distrito de Palacio.—Señor duque de Abrantes, 31 votos.

Distrito del Prado.—Sr. D. Gonzalo de Llan, 51 votos.

Distrito de la Universidad.—Señor marqués de San Isidro, 66 votos.

Distrito de las Vistillas.—Sr. D. Tomás de Mignel, 66 votos.

Distrito del Mediodía.—D. Claudio Fernandez, 65 votos.

Distrito del Norte.—D. Francisco de Paula Mellado, 10 votos.

No se han constituido las mesas en Colmenar de Oreja ni en Torrelaguna.

En Jetafe ha sido votado sin oposición don Martín Esteban Zazo.

En el distrito de Alcalá, no habiendo queri o aceptar la candidatura el marqués de Morante, la elección se ha dividido entre D. Félix Echevarria y D. José Pizoni.

En Chinchón lleva mayoría D. Juan Caballero Dumet.

En Colmenar todos los sufragios se han reunido en D. Félix Gomez.

En Navalcarnero D. Cirilo Bahía tuvo anteayer 92 votos, y 31 el señor don Pedro Sanchez Ocaña.

En San Martín de Valdeiglesias luchan los señores Escobar y Medialdea, y en Boitrago los señores Valero y Soto y Fernandez del Pozo.

Dice la *Correspondencia* autógrafa:

«Hoy a las diez de la mañana, en un tren extraordinario que solo echaba cuarenta y dos minutos en el viaje, han llegado desde Aranjuez a Madrid el presidente del Consejo y los ministros de Marina, Guerra, Gobernación y Hacienda, habiendo quedado al lado de S. M. la Reina el de Gracia y Justicia durante la momentánea ausencia del señor Isturiz, quien ha venido a Madrid para asistir a la comida que da esta noche el Nuncio de Su Santidad.»

Lo dicho: nuestros gobernantes gustan del movimiento continuo, y solo están en su centro viajando.—Por lo que hace al convite de monseñor Barilli, hemos oído que remó en él mucha expansión y alegría, distinguiéndose algunos de los asistentes por sus dichos agudos, llenos de sal y de chispa.

Por despacho telegráfico se sabe que sus altezas reales los duques de Montpensier llegaron anteayer felizmente a su palacio de San Lúcar de Barrameda, con objeto de tomar baños de mar y de pasar allí el verano como todos los años.

Tenemos que anunciar la pérdida de un nuevo prelado. El sábado falleció el obispo de Astorga, Ilmo. Sr. D. Benito Torrelledo, durante la visita que estaba girando a los pueblos de su diócesis.

Se ha conecido la gran cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo a don José de Barra y Antran, jefe de escuadra de la armada.

Se atribuye al gobierno la idea de premiar con algunas condecoraciones nacionales a los capitalistas extranjeros que se han interesado en las grandes líneas férreas del Mediterráneo, y a los ingenieros españoles que han tomado parte en las grandes obras de las mismas líneas y de la traida de aguas a Madrid.

36 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

para que permaneciese en su puesto, y fué corriendo a la escala para recibir a los recién llegados. Cinco ó seis marineros atléticos salieron de la barca al puente; bajaron un cable del palo mayor e izaron a bordo un pesado fardo que fué llevado al puente. Lo que extraño a Wilder fué que aquel fardo tenía la forma de un cuerpo humano empaquetado. El joven principió a ver cabezas que aparecían y desaparecían detrás de los paños. En aquel momento volvió a acercarse el oficial.

—El capitán os espera, —le dijo.

—¿No os parece que sería tal vez un inconveniente anunciarle mi visita?

—Está ya prevenido.

Llevó el oficial al marino a una puertecita, y le dijo:

—Dad dos golpes; y si os responden, entrad.

Wilder cumplió lo que se le había encargado. Los primeros golpes no fueron oídos, pero los repitió, y recibió la orden de entrar. Abrió la puerta y se encontró frente al hombre de la casaca verde.

CAPITULO VI.

La cámara en que entró nuestro aventurero hacia que resaltase mas el carácter del que la ocupaba; era tan grande como ordinariamente es un camarote, pero su mueblaje ofrecía una singular mezcla de lujo mundano y de preparativos militares. La lámpara que estaba colgada del techo, era

EL CORSAIRO ROJO.

de plata maciza, y aun cuando estaba adaptado a su uso actual, había en su forma y en sus adornos algo que indicaba que había servido para alumbrar lugares mas sagrados. Unos candeleros de plata, que tenían tambien algo de eclesiástico, estaban colocados en una mesa de palo santo, cuyas patas torneadas y grifos d'uralos indicaban que no había sido hecha para estar en un baque. Un sofá de terciopelo figuraba entre los muebles, así como un diván de seda azul, cuya forma, tela y colores anunciaban que tambien el Asia había contribuido para el bienestar del suntuoso capitán. Otra multitud de muebles, colgaduras, platería y espejos llevaban signos característicos de sus diferentes orígenes.

Con estas riquezas estaban mezclados los trofeos de armas. En el camarote había cuatro cañones dispuestos a hacer fuego. Pistolas, sables, pías, hachas, de abordaje daban a la cámara un aspecto guerrero, y todo estaba dispuesto de modo que al mismo tiempo que adornaba la habitación, podía ser utilizado en un momento.

Alrededor del palo había fusiles y gruesas barras de madera que se podían poner a guisa de corbato. En cada parte de la puerta una escotilla comunicaba con las habitaciones de los oficiales inferiores y con la santabárbara.

La cámara del capitán era indudablemente la celda del buque.

Wilder no tuvo tiempo para reflexionar, porque llamó toda su atención el capitán. Llevaba aun el mismo traje con que le había visto en el muelle, y su rostro manifestaba una satisfacción secreta mezclada con algo de ironía.

37 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

—Le había puesto una mordaza.

—Es un buen medio de evitar toda clase de reclamaciones. Os habeis portado bien y mereceis mis elogios.

—Entonces recompensadme.

—¿Cómo? ya habeis llegado al grado mas alto que puedo conceder.

—Es que mi gente no está mejor tratada que los milicianos; están casi desnudos.

—Se les vestirá. Los guardias de S. M. el rey de Inglaterra no estarán mejor tratados. General, buenas noches.

—La aparición bajó como había subido, con una frialdad y una rigidez sepulcral. El capitán comprendió que aquella entrevista había tenido lugar en presencia de un extranjero y que necesitaba explicación.

—Mi amigo, —dijo, —manda lo que en un crucero mas regular se llamaría la guardia marina; ha subido por sus servicios desde un puesto subalterno al grado eminente que ahora ocupa.

—¿Acostumbran los negros a estar armados como vos lo estáis?

—Esos quiero decir que deseais saber lo que somos antes de tratar definitivamente conmigo.

Dicho esto, abrió un cofrecito que había sobre una mesa y sacó un pergamino que presentó a Wilder.

—Ya veis, —le dijo, —que tenemos patentes de corso y que estamos debidamente autorizados para combatir por el rey de Inglaterra, haciendo tranquilamente nuestro comercio.

—Pero esto es para un brick.

EL CORSAIRO ROJO.

guirnos, ó te desembarcamos en esta lengua de tierra? —dijo dirigiéndose al negro.

—Estoy bien aquí, —respondió este.

—Pues entonces recordad las recomendaciones que os he hecho y bogad con toda fuerza hacia el negro que está anclado en la embocadura del canal.

Fid y el negro obedecieron y la lancha siguió la dirección que se le había dado; cuando llegaron cerca del buque, abandonaron los remos y se dejaron llevar por el oleaje. Wilder deseaba examinar de cerca el buque antes de aventurarse.

—Creo, —dijo en voz baja, —que este buque tiene sus botes fizados en sus aparejos.

—Sí, —repuso Ricardo, —estos comerciantes de esclavos tienen remordimientos de conciencia y son siempre muy mellicosos como no sea cuando persiguen un joven negro en la costa del Congo; están sobre aviso en este momento; y sin embargo, en esta noche clara y en esta brisa de tierra están tan seguros de no ser seguidos por un crucero francés, como yo lo estoy de no ser nombrado gran almirante de Inglaterra.

—Veo que se preparan a recibir a los que intenten abordarlos, —dijo Wilder; —no sería fácil apoderarse de un buque así preparado si su tripulación cumpliera lo que promete.

En aquel momento se oyó un grito que era la señal que le daban desde el buque. Wilder se levantó y respondió de la misma manera.

—¿Quiénes sois? —dijo el vigía? —¿por qué parte venís?

—Por babor, —respondió Wilder.



Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica el señor obispo de Córdoba.

Ha llegado a esta corte el señor don Fernando Zappino, gobernador civil que ha sido de Barcelona, y últimamente nombrado director de consumos.

Ayer a las nueve y media de la mañana llegaron a Madrid los señores ministros que se hallaban en Aranjuez, excepto el de Gracia y Justicia, que ha quedado en el real sitio.

A pesar de las seguridades con que hablan las publicaciones autógrafas del viaje de la corte a Asturias, *La España* tiene motivos para creer que el asunto no está definitivamente resuelto. La marcha del decano de los mayordomos de semana no tiene la significación decisiva que se atribuye. El señor Valdés, que es a quien se le alude, pasa todos los veranos una temporada en Asturias, su país natal, y con objeto de hacer lo mismo en el presente año, hace mas de un mes que obtuvo de su augusta ama el competente permiso. Desde entonces tenía premeditado el viaje; por consiguiente, el que ahora hace no es *ad hoc* con la mira exclusiva de llevar órdenes de S. M.

La cuestión de vacaciones de los tribunales ha sido ya resuelta, no haciéndose otra alteración en lo que hoy rige que determinan los asuntos de que deberán conocer las salas permanentes durante las vacaciones.

Ya dijimos que el día 17 a las once menos cuarto de la noche ha fallecido el señor arzobispo de Zaragoza, a la edad de 88 años y 27 de pontificado.

El Excmo. é Ilmo. señor don Manuel Gomez de las Rivas, senador del reino, nació en Santa María de Goroña, diócesis y provincia de Burgos, en 12 de octubre de 1770. En 16 de noviembre de 1831 fué electo obispo de Jaca, y preconizado en Roma en 24 de febrero de 1832, recibió la consagración en Madrid en 15 de julio del mismo año. En setiembre de 1837 fué trasladado de Zaragoza.

El señor Gomez de las Rivas era un prelado eminente en ciencia, virtud y caridad evangélica. A pesar de su avanzada edad, atendía con especial esmero a los cuidados de la mitra, y era tan bondadoso y afable, que subyugaba los corazones. En Zaragoza gozaba de mucha popularidad.

El consejo real acaba de dar a luz un estado de sus trabajos desde su reinstalación en 17 de noviembre de 1856 a fin de diciembre de 1857, que ha aparecido en la *Gaceta* del sábado.

Segun resulta de este estado, el total de negocios despachados por el consejo en dicho periodo, es el de 4,304, siendo de advertir que recibió el tribunal contencioso-administrativo 5,025 expedientes; y solo han quedado 724 pendientes de despacho para el presente año.

El total de 4,304 negocios despachados se distribuye en las secciones del modo siguiente: 359 lo han sido por la de estado y gracia y justicia; 462, por la de guerra y marina; 778, por la de hacienda; 2,540, por la de gobernación y fomento; y 165 por la de estado y ultramar.

En los expedientes de secciones reunidas han concurrido las diferentes secciones al despacho con las ponentes en la siguiente proporción: estado y gracia y justicia, 289; guerra y marina, 907; hacienda, 43; gobernación, 22, y ultramar 11; cuyas cantidades forman un total de 1,272 expedientes, en que han tomado parte las secciones reunidas.

Dice el *Correo autógrafa*:

«En el Consejo de ministros celebrado ayer se acordó la creación de un tercer juzgado en Zaragoza, y el declarar provincia de segunda clase a la de

Burgos. Mañana probablemente aparecerán en la *Gaceta* los decretos.»

¿Qué dirán a esto los impacientes que censuraban de inactivo al gobierno?

Hemos leído en la *Independencia belga* que ha sido nombrado ministro plenipotenciario de Chile cerca de la corte de Madrid, el señor general Gana.

Dice *La Iberia* que el señor Nocedal, padre, ha promovido una junta casera para oponer, en unión del señor Pazos, un candidato suyo, al que apoyaba el gobierno en el distrito del Hospital.

Leemos en el mismo diario:

«Y siguen mostrando su afán de reunirse los ministros que se hallan en Madrid, con la idea, sin duda, de hacer creer al público que se ocupan de algo.»

Segun el *Correo*, ayer tuvieron una conferencia en el palacio de Buena-vista que duró mas de una hora.

Sería delicioso el rato que se podría pasar asistiendo de una manera incógnita a una de estas reuniones, que todo hace presumir tienen solamente interés para los que las verifican con tanta frecuencia.»

Tenemos noticias de Puerto-Rico que llegan al 29 de mayo. Las rentas de Puerto-Rico, a juzgar por el resultado del primer trimestre, se presentan en próspero aumento, lo mismo que las de las demás provincias de España en América y Asia.

De acuerdo en el fondo con lo que hemos manifestado nosotros respecto de la imposibilidad en que se halla el viejo absolutismo de resucitar ni galvanizar siquiera el cadáver de su pasada grandeza, dice *La Discusión*:

«El absolutismo va perdiendo de su fuerza en la misma Rusia. No se limita ya el emperador Alejandro a la emancipación de los siervos de la corona; relaja la legislación sobre la prensa y se propone establecer el juicio por jurados. ¿Qué dirán a esto los absolutistas? ¿qué los progresistas que no ven aun en el pueblo español suficiente capacidad para juzgar a sus semejantes?»

La Rusia encierra desde mucho tiempo algunos elementos revolucionarios. La conspiración del año 49 hizo ver ya cuán fácil era que ardiese en el corazón de los esclavos el fuego de la nueva idea. Pulan en Rusia las sectas religiosas y las hay cuyas doctrinas entrañan las de la política liberal mas expansiva. Son estas de las mas numerosas y empiezan a inspirar temores. No es extraño que el emperador Alejandro intente algunas reformas. Desea adelantarse a la revolución para desarmarla. No sabría a buen seguro hacer otro tanto nuestros absolutistas.

La revolución cuenta por otra parte en aquel imperio con una excelente base. El municipio no deja de tener allí vida propia. No solo entiende en sus intereses materiales; elige sus magistrados inferiores. Es muy probable que gracias a este hecho, a la comunicación cada día mas activa entre aquel país y los del Mediodía de Europa, a la iniciativa misma del autócrata, al desarrollo intelectual de las clases mas elevadas, a otra porción de felices circunstancias empiece un movimiento político cuyo limite no sea fácil prever desde ahora. La ley del progreso como toda ley, es necesaria e indeclinable: las razas todas terminarán por aceptar la idea escrita con la sangre de los pueblos en las banderas de todas las naciones.»

De *La Epoca*, copiamos las siguientes noticias:

«Nos aseguran, y creemos que sea cierto, que las negociaciones de la deuda flotante en el mes actual se están haciendo al interés del 7 y 1/2 por 100, tipo dos y medio por ciento mas alto que el que tenía hace poco mas de un año, y aun así parece que no se encuentra dinero para cubrir las atenciones del Tesoro.»

El daño que esto causa a la industria, al comercio y a los intereses generales del país, no necesitamos enunciarlo.

Quando los capitales encuentran colocación en la deuda flotante a un interés tan elevado, naturalmente se retiran de la especulación comercial o imponen a esta el mismo ó mayor interés que el que les otorga el Tesoro. No se concibe un estado de cosas semejante en la situación actual de los mercados de Europa. El revela por sí mismo cuál es hoy la gestión de la hacienda en España.

«Se ha dicho estos días que el general y grande de España señor duque de Osuna, ocuparía el puesto que deja vacante la dimisión del duque de San Miguel. La verdad es que esta dimisión no ha sido admitida hasta ahora.»

«No nos convirtiremos nunca en agentes de policía, y menos en denunciadores de imaginarios complotos; pero sin ser nada de esto, creemos deber llamar la atención del gobierno de S. M. sobre ciertos trabajos que se intentan en algunas populosas capitales de España.»

Si el gobierno fija su atención en ellos, acaso encontraría fácilmente la intervención de extranjeros que quisieran hacer de nuestro país teatro de las convulsiones que han agitado a otros pueblos de Europa. Sin alarmar la opinión, sin adoptar medidas dictatoriales innecesarias, el gobierno puede hoy impedir que estas esperanzas y estas maquinaciones tomen cuerpo, y que el día de mañana sea necesario resistir intentonas que por fortuna no tienen la mas pequeña eventualidad de éxito en nuestro suelo.»

Dice *El Estado*:

«Hemos empezado a recibir noticias de la elección de diputados provinciales: hé aquí el resultado del primer día en la de Alicante.»

Campoamor.....	147
Monovar.....	
Salamanca.....	208
Callosa.....	
Thous.....	255
Aleog.....	
Gisbert.....	104
Novelda.....	
Campoamor.....	77
Villajoyosa.....	
Thous.....	116

Esta provincia, dando una insigne prueba de su simpatía y confianza, a los señores Salamanca, Thous y Campoamor, corresponde de una manera leal y cariñosa al interés con que esos diputados han abogado siempre por ella, y cooperado con todas sus fuerzas a que se desarrollen sus grandes elementos de riqueza.

De Lillo, en la provincia de Toledo, sabemos que ayer llevaba notable ventaja, y mañana será ya diputado, el joven abogado don Venancio Gonzalez y Fernandez.»

En verdad que tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas, están siendo un manantial de felicidades para el ministerio. Recordando aquello de que *mentras se baraja no se pierde*, dice: *mentras se viaja no se cansa*; o lo menos, no se cansa de la silla ministerial, aunque se corra peligro de caer de la silla de postas.—*El Clamor Público*, ocupándose anteayer de esa comecion locomotiva que se ha apoderado de nuestro gobierno, dice, entre otras cosas:

«Un colega nuestro cree que en una ó dos semanas, a contar desde la vuelta de la corte a Madrid, se decidirán las cuestiones pendientes disolviéndose el parlamento, ó modificándose, ya que no variándose completamente el ministerio. Segun nuestras noticias, la corte vuelve a Madrid el 23 del corriente; y decidido el viaje a Asturias, que segun dice la *Correspondencia autógrafa* pendía de la exclusiva voluntad de S. M., no se detendrán las reales personas en esta capital sino el tiempo necesario para los preparativos de la expedición.»

No parece por tanto que la ocasión sea favorable para una crisis ministerial, y como la resolución de las cuestiones pendientes puede suscitarla, es lo mas probable que se dejen dormir tales cuestiones. «Como en vísperas de un viaje pueden los ministros tratar de otra cosa que no sean los preparativos? Cerradas las Cortes, dice la *Correspondencia autógrafa*, no necesita estar en Madrid todo el ministerio. Tiene razon la *Correspondencia*, y aun si todo él se va no le echaremos de menos. El gabinete Isturiz ha hecho un gran descubrimiento. ¿Quién ha-

bia de decir que la locomoción bien entendida habia de ser un elemento de vida ministerial? Y sin embargo no hay cosa mas cierta. Apenas se trata de que el gabinete marche en algun sentido que pueda comprometer su existencia, se encuentra al señor Isturiz ó al señor Fernandez de la Hoz con las botas puestas y calzadas las espuelas. ¿Cómo resolver nada si estamos de viaje? Luego que volvamos de asiento a la corte se verán maravillas.

Esto parece decirnos el ministerio; pero el caso es que siempre hay un viaje en perspectiva.

Hace dos días no era fácil en medio de las atenciones de Alicante y de Valencia, de las revistas a la escuadra, de las iluminaciones, de los bailes y de las visitas a los conventos, hacer tiempo para dedicarlo a resolver ningún negocio de interés. Las cabezas estaban trastornadas, los pechos rebosados de entusiasmo y los estómagos algo sobrecargados. Volvió la corte a Aranjuez, y apenas hubo tiempo para hacer el negocio de los 53 millones en acciones de carreteras de que hablamos el otro día y volvemos a hablar hoy, negocio que nos va a dar tanta honra y tanto provecho: sin quitarse el polvo del camino hubo que salir para Toledo, asistir a la fiesta de la inauguración del ferro-carril y hacer algunos estudios sobre el árbol genealógico de Fernando el Católico. Despues era preciso descansar un poco: los jardines de Aranjuez por otra parte no son a propósito para tratar cuestiones políticas.

Pero vuelve la corte para el 23 y ya de antemano para que nada nos eche de sueto (cómo si nosotros pudiéramos ya asustarnos de nada) se nos dice que que está resuelto el viaje a Asturias. Todo sea por Dios: los señores ministros tenían un grandísimo deseo de descansar y resolver en calma y madurez las gravísimas cuestiones que penden de su elevada decisión: ¿pero qué hacer? ¿cómo ejecutar a la vez dos cosas tan diversas como resolver negocios y preparar sacos de noche; decidir sobre convocación ó disolución de Cortes y completar el *nécessaire* de viaje; deliberar sobre proyectos administrativos y económicos y cuidar de que no se olviden las pinzas de las uñas y el cepillo de los dientes; fijar un rumbo político y señalar el itinerario hacia Gijón y Covadonga; echar las bases de un sistema y resolver sobre paradas de posta y puntos de descanso. Decididamente es preciso dejar todo para despues: la corte visitará a Covadonga y luego a Santiago de Compostela; y acaso al ministerio le ocurra proponer a S. M. una vez en Santiago, hacer un viaje artístico-devoto a todos los santuarios y ermitas de España. ¡Ah si S. M. accediese a la indicación! ¿Qué mina de vitalidad para el gabinete!

Los negocios aguardarán y aguardarán; bien pueden aguardar. Conviene al mismo gabinete de que al fin se han de resolver mal, está haciendo indudablemente un servicio al país con no resolver nada.

Así, pues, segun todas las probabilidades, hasta la vuelta, es decir, no hasta esta vuelta, sino hasta la otra, no habrá crisis ministerial. Sin embargo, nunca con mas razon que ahora debemos decir con el calendario: *Dios sobre todo*.

Cree, como nosotros, *La Iberia*, que el imperio francés está amenazado de próxima ruina, y que no influirán en su suerte las reformas mas ó menos liberales que se intente plantear en el sistema político de Luis Napoleon.— Véase cómo se espresa nuestro colega:

«La salida del general Espinasse del ministerio francés, general que fué nombrado ministro del Interior a consecuencia del atentado del 14 de enero, es considerada por algunos optimistas políticos como una prueba, ó por lo menos anuncio de la adopción por parte de Luis Napoleon, de una política menos opresora, que la seguida hasta el día. No podemos participar de semejante ilusión. El jefe del vecino imperio no puede retroceder en la senda fatal que con tanto ahínco recorre há mucho tiempo, y especialmente desde la consumación del crimen de la calle de Lepelletier. El dilema en que se ha colocado no puede ser mas terrible para él: el deserción ó el incremento de los peligros que le rodean, si continúa avanzando en la senda de despotismo que sin freno ha recorrido hasta el día; los mismos peligros y el mismo deserción si, asustado por el actual aspecto de la Francia, intenta liberalizar su gobierno.»

La retirada ministerial del general Espinasse; segun dice una correspondencia de París, a que se refieren las *Hojas autógrafas* de anoche, es debida únicamente a que él fué quien promovió la venta

de los bienes de beneficencia. Por lo demás, estamos completamente de acuerdo con el juicio con que há pocos días encabezaba su primer artículo *El Occidente*, esto es, creemos que en efecto el imperio está herido de muerte. Con sus arranques de tiranía en lo interior, tiranía que nada por otra parte, justificaba, ni siquiera coonestaba, púéstose que con tan estrepitosa insistencia nos dijeron los amigos del imperio que la Francia era completamente ajena al espresado crimen, Luis Napoleon ha concluido por enajenarse las simpatías del pueblo francés, al paso que, merced a su intemperista actitud de agresión, está poniendo en estos momentos sobre las armas a toda Europa, y convirtiendo el suelo de esta en un inmenso campamento.

Los sucesos se han encargado bien pronto de demostrar que, no solo el imperio no es la paz, segun enfáticamente se dijo, sino que de hoy mas, es absolutamente incompatible con ella. Así consideradas las cosas—y éste, en nuestro concepto, es su verdadero punto de vista—la salida del general Espinasse del gabinete imperial y su reemplazo por el magistrado M. Delangle, aunque puede considerarse como un paso en el buen camino, pues contribuye a restituir al poder civil una parte de la influencia de que en mal hora le despojara el terror ó el espíritu reaccionario; no puede, sin embargo, alzar en nada la esencia de las cosas, ni introducir en la marcha del gobierno napoleónico modificaciones bastante eficaces para librarlo de la ruina que le amenaza. Es demasiado tarde para liberalizarse, en concepto de la Europa liberal; es demasiado pronto para dejar en la cenda de la reacción, en el sentir de la Europa absolutista. Como quiera que sea, los días del segundo imperio están contados; y nadie ignora que cuando los gobiernos por mas robustos que parezcan, dejan de vivir la vida del prestigio, dejan pronto de respirar en la atmósfera del poder.»

Dice el capitán Bombarda en su *cuaderno de bitácora*:

«Todas las escuadras que permanecen a la vista, causa as de mantenerse a la capa, han arriado sus velas y se han puesto al ancla, y sus tripulaciones se encuentran sin duda descansando en los camarotes y sollados, cuando ni una rata se mueve sobre cubierta. Solo de vez en cuando se oye la voz de los vigilantes de topa para anunciar velas en el horizonte de Aranjuez.»

Estas velas son los buques de la escuadrilla gubernamental que van y vienen, escitando en cada viaje la curiosidad, y haciendo palpar de esperanza el corazón de ciertos marinos que en todo se figuran ver un sistema favorable.

Pero los siete navios, uno tras otro ó de dos en dos, como mejor les parece, llegan a las aguas de Madrid, dan fondo, saltan en tierra sus comandantes, se vuelven a bordo, zarpan de nuevo, ponen la proa al *Sitio*, entran en Aranjuez, y vuelven a venir, y vuelven a marchar, y nada, absolutamente nada mas que una nueva esperanza perdida para los tontos que viven solo de esperanzas.

Lo mas gracioso del caso es que, a pesar de tan repetidos desengaños, haya buques tan obcecados que esperen aun en la venida del Mesías, como los descendientes de Israel.

Otra singladura mas y van dos, sin decimos.

Los buques-correos estamos de enhorabuena. Bien dijo el que dijo que tras la tormenta está la calma. Nosotros sabemos tambien por experiencia que tras la calma está siempre la tormenta, y como esta puede venisernos encima a la hora menos pensada, y como las aguas del estrecho de Peligros, por mas que parezcan tranquilas, solo lo están en apariencia, pasamos una escrupulosa revista a nuestros géneros antes de entrarlos en la bodega.

Pero lo extraño del caso es que los buques-correos cargamos hoy los mismos artículos que ayer: antes menudeaban los decomisos que era un alabar a Dios; y ahora, ya lo estamos viendo, habrá por estos mares algun marino que pueda darnos cuenta del por qué de este fenómeno?

De todos modos nos congratulamos del cambio, por mas que el bergantín *Adrip* se aburra y se desespere por no poder hacer de las suyas, y caiga con los ganchos de su mal humor sobre faluchos inocentes, que como el *Proscenio* y el *Albor* se dejan ir por esos mares tranquilamente cargados, el primero de artículos de teatro, y el segundo de juguetes femeniles, sin acordarse de las garras del buque aduanero hasta que le tienen encima y les arrebatan sus géneros.

A ya que querrá el *Adrip* los artículos de que

—¿Qué haceis por ahí?  
—Paseándonos.  
—¿Alcanzame una carabina,—dijo el que preguntaba,—y daré una buena respuesta a esos intrusos.  
—Deteneos,—dijo una voz imperiosa,—que se haga todo con regla. Acercaos.  
Wilder dió orden a sus dos marineros para que se acercasen, y subió al buque en medio de un silencio que le pareció de siniestro presagio.  
Cualquiera que no hubiese sido un marino, habría quedado sorprendido de ver la simetría y el orden que en todo reinaba. Vió en el puente a cada lado una batería, pero no había ni artilleros, ni marineros, ni aun la gente de cuarto que vela ordinariamente por la seguridad de un buque. No se veía mas que un individuo envuelto en una ancha capa que parecía ser un oficial. Dirigióse pues a él Wilder.  
—¿Sí, señor,—le dijo, os sorprenderá la hora avanzada que he escogido para visitaros.  
—Verdad es que se os esperaba antes,—dijo lacónicamente el oficial.  
—¿Se me esperaba?  
—Esto no tiene nada de sorprendente, no habeis estado la mayor parte del día en el muelle para reconocer? ¿no habeis subido a las ruinas de la torre? ¿qué indicaba todo esto sino vuestra curiosidad para venir a bordo?  
—¿Es extraño!—repuso Wilder,—¿cómo que habeis estado acechando todos los pasos que yo he dado?  
—¿Se os figura que se han olvidado los anteojos en este buque, ó que no sabemos servirnos de ellos?  
—Preciso es que tengais fuertes razones para espiar los movimientos de los que estan en tierra.

Un profundo silencio reinó en la cámara; el capitán reposó la cabeza en la mano y pareció olvidar completamente que estaba delante de un extraño. De repente una figura larga y tiesa salió lentamente por la escalera de la escotilla como los espectros de los teatros aparecen en la escena. Luego que asomó la mitad del cuerpo, dejó de subir y se volvió hacia el capitán en la actitud de un hombre armas al hombro.  
—Espero vuestras órdenes,—murmuró sin mover apenas los labios.  
Wilder fijó su mirada en aquella extraña aparición, que era, en efecto, de naturaleza de escitar la sorpresa. El rostro del desconocido, cuyas facciones estaban endurecidas por el trabajo, anunciaba unos cincuenta años: su color era tan encarnado como la grana, pero en cada mejilla se veían esas fibras significativas que justifican el adagio de que el buen vino no necesita muestra. La coronilla de su cabeza estaba calva, pero cada una de sus orejas estaba rodeada de una mecha de pelo gris peinado con mucho esmero. Tenia un corbatín negro en su largo cuello. Llevaba una especie de saco que tenía mucha analogía con un domínio.  
—¿General,—dijo el capitán,—habeis encontrado el sitio que os indicé?  
—Sí, capitán.  
—¿Estaba allí el hombre?  
—Sí, señor.  
—¿Qué habeis hecho?  
—Obedecer vuestras órdenes.  
—Perfectamente; sois un tesoro para ejecutar un encargo. ¿Se ha quedado el hombre?

—¿A qué feliz casualidad debe este buque vuestra visita?—preguntó el pretendido abogado.  
—Creo poder responder,—dijo Wilder,—que he venido invitado por su capitán.  
—¿Os ha enseñado el título? porque todo crucero debe tener un privilegio y el capitán su título.  
—¿Qué dicen de esto, las universidades?  
—Veo que puedo renunciar a la toga y a la goliarda. Hay en nuestra profesión algo que nos hace traicion y dice en todas partes lo que somos. Si, señor Wilder, yo soy marino como vos y me honro en mandar este hermoso buque. Supongo que habeis tratado de averiguar la naturaleza de nuestro comercio antes de venir a pedir que os emplee.  
—En Newport se dice que sois un negro.  
—Las comadres del lugar tienen razon. Si es cierto que ha existido jamás la hechicería en la tierra, su primer adepto debió ser un posadero; el segundo un doctor; el tercero un fraile, y en cuanto al cuarto se disputan el campo un barbero y un sastre.... ¡Rodrigo!  
El capitán tocó al mismo tiempo en una campana china que tenía en su habitación.  
—¿Rodrigo, estás durmiendo?  
En aquel momento se presentó un grumete.  
—¿Aquí estoy,—dijo.  
—¿Ha vuelto el vate?  
—Acaba de llegar.  
—¿Ha salido con la empresa?  
—El general está en su cuarto y podrá responderos mejor que yo.  
—Pues que venga el general y me dé cuenta del resultado de su campaña.

—Es que estamos esperando una carga de lo interior. Pero supongo que no querreis ver al capitán?  
—¿No sois vos?  
—No estoy colocado tan alto en los libros de a bordo, aunque no desconfío de serlo. ¿Habeis pasado tras de la popa de ese buque que está anclado en la embocadura del canal?  
—Sí.  
—Es un hermoso buque que tiene todo completo; me han dicho que estaba preparado para aparejar.  
—En efecto, me parece que está ya cargado.  
—¿De qué?  
—No sé. Pero vuestro buque no está cargado, y supongo que aun estará algun tiempo en el puerto de Newport.  
—Creo que seguiremos de cerca a ese buque que sale para la Carolina.  
Despues, como si le pareciera haber dicho mucho, añadió:  
—Nosotros los negros no tenemos a bordo mas que las maniotas y algunos sacos de arroz; el resto de nuestro lastre se compone de algunas carronadas y de nuestras municiones de artillería.  
En aquel momento se oyó el grito extraño que había hecho ponerse al páiro la embarcación que llevaba Wilder. El barco helado respondió en voz baja y con precaución. El oficial que hablaba con Wilder pareció contrariado por aquella repentina llegada, é invitó a Wilder a que pasase a la cámara del capitán. Pero convencidos ya de que esto era demasiado tarde, hizo señas al joven marino



ya cargado el *Proscenio*? Se trata de representar algún entremés ó alguna farsa en la cuadrilla gubernamental, y hacen falta trajes y útiles de teatro? Trata el comandante del *Posada* de cambiar de casa y quiere tener en qué escoger?

La noche cierra oscura y todo continúa en el mismo estado. Cuando el cliper la *Corte* se halle fondeado en la rada de Madrid, será otra cosa. Así, al menos, lo esperan los buques vicalvristas.

Por toda la sección de sueltos,  
F. M. Redondo.

## REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El *Diario Español* dice que vencido el seno del gabinete actual el elemento reaccionario; lo que ante todo debe procurarse es alejar de las esferas del poder á los que, identificados con aquella tendencia, en vano se escuchan hoy con su insignificancia, aparentando una resignación que tiene más de fuerza que de verdad.

El *Parlamento* sigue discutiendo con *El Diario Español* acerca de los presupuestos presentados por el ministro Sanchez.

La *España* publica su tercer artículo sobre las *políticas contemporáneas*. Con este motivo, nuestro colega se duele amargamente de todos los trastornos que después de la revolución del 54 tuvieron lugar.

De todos los males que de aquella nueva caja de Pandora salieron, añade, ninguno de caracteres tan sombríos para el porvenir como la predicación de esas doctrinas insensatas que dejaron tan envenenada la atmósfera intelectual de este desventurado país.

La *Cronica* confunde con *La Independencia Española* sobre la existencia y aptitud de todos los partidos políticos de España.

La *Iberia* contesta á un artículo que en su número del sábado publicó *La Epoca*, relativo á los proyectos de regencia fracasados en 1851.

El *Globo Público* se duele del mal estado en que se halla nuestra Hacienda, y de la decadencia á que ha llegado nuestro crédito.

Las *Noticias* cree que la tendencia reaccionaria del ministerio ha triunfado de la tendencia liberal.—He aquí algunos de sus párrafos:

«Si *El Fénix*, periódico liberal y amigo del ministerio, cree que puede haber exacciones; y que á pesar de la circular del señor Posada Herrera, se forma este *muchachito* de *esperanza*! inaugurar una política nueva con hombres comprometidos en la *contraria*, qué han de creer nuestros amigos, que han de creer nosotros que estamos ya plenamente convencidos de lo que son las elecciones mudando los moderados?»

Pero ello es que á pesar de las exhortaciones de *El Fénix* y de *El Diario Español*, el ministerio continúa en su constante paralización, revelando cuando menos que teme abordar de frente las graves cuestiones pendientes, y que no confía mucho en un éxito que le sea favorable.

Lejos de desvanecer *El Diario Español* nuestras dudas sobre la fuerza con que puede contar el gabinete, nos revela también, en su artículo de ayer, que continúa abrigando muy justos temores de que sus esperanzas no se vean realizadas cuando cree necesario esgrimir á los *individuos* de *iniciativa* del gabinete á que no se detengan en el recto camino una vez emprendido, sino que desearan elementos que corrompan su marcha y le impelen que adquiera cohesión y unidad, y que acaso un día puedan serles fatales.

El *Diario Español* teme que perdida esta ocasión de decir, defraudadas las esperanzas de los que aguardaban un cambio, se causen nuevos disgustos, que han de producir resentimientos cuya expresión no podrá reprimirse.

Y en esto tiene razón nuestro colega. Bastante hacen los que esperaban ser poder, al regresar la Reina de su viaje, con renunciar á él por ahora y contentarse con que el ministerio adopte una marcha más liberal. Si tampoco esto se les concede, es natural que no quieran reprimir la expresión de su resentimiento.

Nosotros creemos, por el contrario, que *su resentimiento* se reprimirá fácilmente, porque una vez adoptada cierta línea de conducta, no hay más remedio que respetar la régia prerrogativa.

La *Discusión* publica un artículo contra el absolutismo, artículo eminentemente imparcial y razonado que creemos oportuno trasladar íntegro á nuestras columnas.

Dice así:

«Lo hemos dicho repetidas veces: no creemos que los absolutistas sean un partido muerto. Los consideramos, si, incapaces de constituir un gobierno estable; estamos en que se hacen ilusiones suponiendo llamados al mando por la fuerza de los acontecimientos.

No se ha creado en Francia después de la muerte de Luis XVI una sola situación política de que no se hayan reputado herederos; ni aun en los instantes críticos han podido faltar el paso entre los demás partidos. Sube la legitimidad al trono á la caída de Napoleón I; mas declarando que abraza los principios constitucionales y formulándolos luego en la carta. Cuando intenta destruirlos, sucumbe de nuevo naufragada por la revolución de julio. Entrar sucesivamente en el poder detrás de los Borbones los Orleans, detrás de los Orleans la república, detrás de la república el imperio; jamás la monarquía de derecho divino. El último aventurero, salido de entre las filas del pueblo, tiene ya más prestigio para alcanzar una corona que los antiguos reyes. Esos monarcas, se dice, rechazan las conquistas del 89; ¡anatematiza á esos monarcas! Hoy mismo se cree y por muchos que el imperio está amenazado de muerte y se emplea á designar los sucesores; ¿quién se acuerda de Enrique V?

Ha sucedido aquí otro tanto aunque en menor escala. Siete años de sangrientas luchas no han bastado á restaurar el absolutismo. Ni el año 43 cuan-

do huía el regente de las playas del Puerto y quedaba en el trono una niña huérfana, ni el 45 que tenía la revolución en continuo jaque los poderes constituidos, ni el 51 en que todo hacía presentir la victoria del partido que se lanzase á las calles, ni el 56, por fin, en que podían aun las más exageradas reacciones aprovechar grandes elementos, ha logrado nuestra *Vendee* terciar en las contiendas políticas de modo que llegase á inspirar serios temores á las demás parcialidades. No carece de valor ni ha renunciado al uso de la fuerza; más la ha empleado después del año 48 sólo para revelar su impotencia.

El 55 apenas salió al campo cuando fue vencida: El 48, teniendo en Cataluña al frente de cinco mil hombres al mejor de sus caudillos, no pudo ni siquiera extender la insurrección á las provincias Vascongadas, teatro de los más brillantes hechos de la pasada guerra.

Dícese que mira hoy la democracia como el puente por donde ha de pasar á las regiones del gobierno; pero se nos resiste creerlo. Había de ser muy insensata para no comprender que se hace tanto más difícil el restablecimiento de sus doctrinas, cuanto mas son los intereses creados por la idea revolucionaria.

El número y la importancia de estos intereses, ¿se concibe que puedan dejar de aumentar bajo un régimen democrático? Las democracias no han pasado nunca por el suelo de ningún país sin dejar muy profundas huellas; los mismos países que las han sucedido han debido buscar en ellas los elementos de su vida. Nada menos á propósito que las viejas monarquías para reemplazarlas. Siempre las han sustituido gobiernos representativos, jamás gobiernos absolutos. Si han sido mas tarde absolutos, nunca en un principio. Testigos la Roma pagana, después de la muerte de Pompeyo, la Italia á la caída de sus repúblicas, la Inglaterra después del protectorado de Cromwell, la Francia después de la convención y el directorio, la misma nación en diciembre de 1891. Si cuando las democracias desaparecen por efecto de una invasión extranjera, suelen ser reemplazadas por las monarquías puras. Pasan entones naturalmente á vivir bajo la ley de sus dominadores.

Ni aun después de una situación democrática es probable que venza el absolutismo. El año 23 para imponerse en España necesitó ya el apoyo de cien mil franceses; no pudo destruir con sus propias fuerzas un orden de cosas que descansaba sobre tan frágiles cimientos. La idea liberal es sabida estaba á la sazón poco arraigada; distaba de tener en su favor los intereses y los hábitos de ahora. ¿Por dónde podía crecer el absolutismo que le haya de ser hoy más fácil recobrar una posición que tantos años perdida?

Serian algo mas legítimas sus esperanzas si fuese realmente posible hacer de la mixtura para de Isabel II ó de don Carlos un gobierno aceptado por toda la nación española; mas no sabemos que pueda nadie el secreto de fundir en una las contrapuestas aspiraciones de nuestros distintos bandos. Gobierno de partido fué ya el de Fernando VII del año 14 al 20; gobierno de partido y de algo menos que de partido, del 23 al 34. Tuvo que apelar para sostenerse á la proscripción y al cadalso; debió estar siempre en acecho contra las maquinaciones de sus enemigos y bajar una que otra vez á medir con ellos sus armas. Otra cosa hizo aun del 23 al 34 que de nuestra bien á las claras si era ó no gobierno de bandera; llamó al sosten de su trono las bayonetas de una milicia ciudadana.

Gobierno de partido el absolutismo, es evidente que no podría dar los buenos resultados de otros días. De ser fiel á su tradición, habría de empezar por reducir al silencio la tribuna y la prensa; dejaría á todos sus adversarios sin medios legales para alcanzar el predominio de sus ideas y los tendría sin cesar conspirando en la sombra y fiando solo á la violencia el porvenir de su causa. En la lucha con tantas facciones, no podría menos de ir ejerciendo sobre todas una compresión de día en día mas violenta; exasperaría los ánimos, enconaría los odios y aumentaría el desorden queriendo atajarlo. Donde existen partidos separados por diferencias radicales no es posible prescindir de su existencia. No se resignan jamás á la inacción, aspiran sin tregua al mando; y se hace de todo punto indispensable, so pena de vivir en un continuo estado de inquietud y de fuerza, abrir camino á su actividad y á su esperanza. No pueden los absolutistas hacerlo, gracias al principio que representan; y de aquí sus grandes obstáculos para llegar al gobierno, de aquí sus mayores dificultades para conservarlo y fundar una situación duradera y pacífica.

Instintiva ó reflexivamente comprueba en esta posición singular del partido absolutista todas las clases productoras: se alarman á la sola idea de que puedan ser adaptadas y realizadas sus doctrinas. Los fabricantes, los grandes empresarios, los banqueros, los hombres todos de negocios le son abiertamente hostiles; se ven sin por parte general todos los pueblos manufactureros. Saben estos que no poseen ni busca siquiera la solución de los problemas relativos á su condición social y política; y le son doblemente enemigos. ¿Son muy para vencerlos esas resistencias? La bolsa influye hoy notablemente en los destinos del mundo; los pueblos manufactureros son la levadura revolucionaria.

Cuenta hoy el partido absolutista en sus filas la mayor parte del clero y de la antigua nobleza, la propiedad ociosa, es decir, la que vive sobre su renta y permanece ajena á la agitación de los negocios, una buena porción de la gentry del campo apagada comúnmente á las tradiciones de sus padres y refractaria á todo progreso; algunas mas fuerzas disminuidas por los barrios bajos de las grandes ciudades y el cuerpo del ejército. A ser todas activas, podrían tal vez alfiar los muros que se oponen á su paso; mas las hay completamente inertes, las mismas masas están como desalentadas por la esterilidad de sus anteriores combates y sacrificios. Por la misma índole de los elementos que componen el partido las luchas del absolutismo son siempre largas y fatigosas; no son como las de la revolución que disponiendo de grandes centros y presentando en ellos sus batallas sale en días vencedora ó vencida. Recobra pronto la revolución sus bríos; tarda el absolutismo en reponerse de sus caídas.

Añádase á estas consideraciones la honda división del partido ya desde la guerra de los siete años, y se acabará de ver si creen fundada ó infundadamente los absolutistas que pueda elevarlos al gobierno la corriente de los sucesos. La misma conducta es una clara prueba de esa difícil posición en que los suponen. Los partidos, solo cuando se sienten débi-

les, están dispuestos á transigir con sus adversarios: los absolutistas lo estaban ya el año 45 en que se empezó á tratar del casamiento de la Reina. Uno de sus mas entendidos escritores publicaba entonces una revista célebre. Defendía la necesidad de unir la familia reinante á la proscrita, y daba por esta seguridad de que serian respetadas las instituciones representativas. Los demás órganos del absolutismo no recordamos que hiciesen la menor protesta; de la familia proscrita circuló un manifiesto en que, si bien algo embosadamente, venían confirmadas tan graves promesas. No tuvo lugar el proyectado enlace—creemos que por cuestiones personales—mas la intención de transigir del partido se había ya hecho patente.

Aceptaba el aludido publicista, aun dejando á parte la cuestión de los matrimonios reales, las principales bases de las constituciones modernas, calificaba de impotentes y funestos los esfuerzos que se hiciesen para restablecer en toda su pureza el absolutismo, sostenía que las revoluciones no pasan nunca en vano sobre las viejas sociedades, llegaba á declarar imposible la repetición de acontecimientos como los del año 23 y el 14. ¿Cuándo ha rechazado el partido absolutista estas significativas palabras del que aun hoy es su oráculo y su maestro? ¿del que es tenido y no sin razón por una de sus lumbreras?

Ese partido no ha dejado de contar nunca en la prensa mas ó menos ilustrados órganos. Por boca de ellos ha manifestado repetidas veces que no desconoce las modificaciones exigidas por el espíritu de la época. ¿Qué modificaciones son esas? El partido absolutista no responde á la pregunta: se encierra en el más obstinado silencio. ¿Será porque tema formularlas? Tema ó no, el mismo hecho de no formularlas es otro signo de su debilidad y de su decadencia. Balmes ha formulado: ¿cómo no acepta las fórmulas de Balmes?

No creemos que pueda concebir muy grandes esperanzas una parcialidad con tales condiciones de vida.

La *Regeneración* inserta en su parte editorial una plegaria á Dios.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El *Estado* sostiene que hay muchos espíritus turbulentos que se avienen muy mal con el orden que felizmente reina.

La *Epoca* opina porque los reyes emprendan su viaje á Asturias. En su concepto, esta excursión no será un obstáculo para que se resuelvan las cuestiones pendientes.

La *Esperanza* cree que se cometería una torpeza de graves consecuencias accediendo á las pretensiones de los que piden que la situación se liberalice.

El *Leon Español* sigue ocupándose de los planes de regencia que, según *La Epoca*, frustró el general O'Donnell, después de la revolución de 1854.

J. Gomez Diez.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: He dado cuenta á S. M. de la solicitud de D. Vicente Baura, autor de la proposición presentada á este ministerio para tomar las acciones de obras públicas que quedaron sin adjudicar en el remate celebrado el día 12 del corriente, en la cual pretende que el gobierno resuelva ciertas dudas que se le ocurren sobre la inteligencia del real decreto de 13 del mismo mes, en la parte que dispone se abra puja oral por espacio de quince minutos en el caso de presentarse proposición igual ó mas ventajosa que la referida; y S. M., tomando en cuenta las observaciones de este interesado, y oído el parecer de su Consejo de ministros, se ha servido resolver:

1.º Que admitida por dicho real decreto de 13 del corriente la proposición del referido Baura para que sirva de base al nuevo remate que deberá celebrarse el día 22 próximo, se entiende que no podrá ser preferida ninguna otra proposición que no mejore la suya.

2.º Que será oída cualquier proposición igual que se presente el día de la licitación, pero tan solo para el efecto de ver si en los quince minutos que ha de durar la puja se mejora por alguno de los licitadores.

3.º Que pujando cualquiera de los licitadores con arreglo á las condiciones del remate, no tendrá Baura preferencia alguna, á menos que no mejore las proposiciones de los demás dentro del tiempo señalado para la puja.

Y 4.º Que siendo condición fundamental del remate la de no admitirse proposiciones que no comprendan la totalidad de las acciones que salen á licitación, no podrá tomar parte en estr quien no cumpla con dicho requisito, cualquiera que sea el precio que ofrezca por una parte de las mismas acciones.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de junio de 1855.—Ocaña.—Señor director general del tesoro público. §

Ilmo. señor: El señor ministro de Hacienda comunica con esta fecha á los de Guerra, Marina, Gobernación, Gracia y Justicia, Fomento y Estado la real orden que sigue:

«Excmo. señor: Cada día son mas cuantiosas las sumas que se invierten en obras y reparos de edificios del Estado aplicados al servicio público, y en pago de alquileres de obras de propiedad particular destinadas al mismo objeto en esta capital, sin que á pesar de esto se encuentren las oficinas en ellos establecidas de la manera que el servicio público reclama. Para tomar una resolución acertada, que redunde en beneficio de este y del tesoro, es preciso reunir algunos datos sobre todos y cada uno de los edificios del Estado, que en esta corte se hallen actualmente aplicados á cualquier servicio público, su situación, estado, mejoras que se han

susceptibles, gastos que ocasionen ó pueda ocasionar su conservación y entretenimiento, y lo que por razón de dichos alquileres venga á pagar el Estado anualmente. Y una vez adquiridos estos antecedentes, será mas fácil formar juicio respecto á si es ó no conveniente la enajenación de alguna de aquellas fincas para invertir su producto en la construcción ó adquisición de otras mas adecuadas por su situación y condiciones al servicio de que hayan de ser objeto.

Penetrada la Reina de esta necesidad y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, se ha servido mandar, que por los respectivos ministerios se forme y pase á este de Hacienda con toda brevedad una relación de todos los edificios de propiedad del Estado que en la actualidad se hallen ocupados por oficinas, juntas ó comisiones dependientes del mismo ó destinados al servicio de cualquiera de los ramos que entrén á su cargo, con expresión del nombre y situación de cada uno, objeto ó servicio á que se halla aplicado su valor, capital, si consta, ó en otro caso, por cálculo prudente, los censos ó cargas que tengan; la cantidad que se halle presupuesta ó se calcule indispensable para gastos de obras y reparos, y la buena ó mala disposición de los mismos para el indicado objeto; y otra relación que comprenda los edificios de propiedad particular destinados al mismo fin, en la cual se espresen también su situación, objeto y condiciones, el alquiler que actualmente satisface ó deba satisfacer el Estado, y los gastos de entretenimiento, si fueren de cuenta del mismo.

De real orden lo digo á V. E. á los fines indicados, acompañándole un modelo para que, si lo tiene á bien, disponga que se ajusten á él las fincas que se hallen en el primer caso.»

Y de la propia orden, comunicada por el referido señor ministro de Hacienda, lo traslado á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de junio de 1855.—El subsecretario, Francisco Donoso Cortés.—Señor director general de propiedades y derechos del Estado.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 21.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de infantería lo que sigue: «La Reina (Q. D. G.), teniendo presente que por su resolución de 19 de abril último está en uso la polaina de paño pardo en las clases de tropa de todos los cuerpos del arma de infantería cuando se hallan en marchas ó operaciones, ha tenido á bien disponer, de conformidad con lo propuesto por V. E. en oficio de igual fecha del presente mes, que se adopte la polaina de charol para los jefes y oficiales de los regimientos del arma, quienes, segun se observa por estas clases de los batallones de cazadores y en un todo igual á la que ellos usan, debe solo verificarse en las ocasiones en que la tropa la lleve.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de marzo de 1855.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

### MINISTERIO DE MARINA.

Excmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de lo espuesto por el director de artillería é infantería de marina, manifestando que no se ha presentado en el quinto batallón, para que fue nombrado subteniente con sueldo y sin antigüedad de la última arma espresada por real orden 3 de octubre del año próximo pasado, D. Vicente Prades y Montaner, á pesar del largo tiempo transcurrido, sin que se haya podido averiguar la residencia de dicho oficial, se ha dignado disponer S. M. sea dado de baja definitivamente en el cuerpo.

Lo que de real orden digo á V. E. para su conocimiento y efectos que convenga. Madrid 15 de junio de 1855.—Quezada.—Señor presidente de la junta consultiva de la armada.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Beneficencia y sanidad.—Negociado 3.º

Ilmo. Señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) de los inconvenientes que ofreciera ahora el realizar los ejercicios de oposición á las ocho plazas de directores de baños que, mediante ella, se han de proveer, y conformándose con lo propuesto por esa direccion, se ha servido acordar que se aplacen dichos ejercicios hasta el mes de noviembre próximo, en que habrán terminado todas las temporadas de baños, y que se autorice á V. I. para fijar el día en que hayan de comenzar, cuidando de que todo se anuncie al público con la debida antelación.

De real orden lo comunico á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de junio de 1855.—Posada Herrera.—Señor director general de beneficencia y sanidad.

### MINISTERIO DE ESTADO.

Ultramar.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa con fecha 29 de mayo que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando, y que su estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

El cónsul de España en Marsella participa á esta primera secretaría, que el 1.º del actual falleció abintestato en aquella ciudad D. Andrés Giral, natural de Barcelona, de 25 años de edad, del comercio de la Habana.

Lo que se anuncia para que las personas que se creen con derecho á los efectos del finado acudan á deducirlo ante el mencionado cónsul.

El ministro plenipotenciario de S. M. en Montevideo anuncia que el 25 de mayo último murió abintestato en la villa de Mercedes el súbdito español D. Ramon Ucha, de estado soltero, natural de Cabano, provincia de Pontevedra, hijo de Ambrosio y de Joaquina Chapela.

Lo que se publica á fin de que la persona que se crea con derecho á los bienes del difunto, lo hagan

valer por sí ó por medio de apoderado ante aquel juzgado de intestados.

## CORREO ESTRANJERO.

Hay noticias de los Estados-Unidos que alcanzan al 3 del corriente. De ellas resulta que el informe presentado al senado por el comité de negocios extranjeros, no solo contiene una aprobación explícita de la conducta del presidente en la cuestión de los cruceros, sino que se halla concebido en los términos mas halagadores. Algunos otros casos de visitas habían tenido lugar en el golfo de Méjico, y por tanto la irritación popular había subido á su último grado. En Nueva-Orleans, esta irritación era tan fuerte, que se había celebrado un gran *meeting* para recomendar á los dueños de los buques que antes de hacerse á la mar, los cruceros ingleses, y la municipalidad había autorizado á su presidente para equipar á espensas de la ciudad y enviar al golfo de Méjico, un respetable y fuerte buque de guerra que pudiese rayar al *Sly* y al *Buzzard*, los dos cruceros que ejercen con mas insolencia el derecho de visita.

Por otra parte, tambien se asegura que no contento el gobierno federal con las esplicaciones que le habia dado y las ofertas que le habia hecho el ministro inglés de Washington, viéndose renovarse en el golfo de Méjico los casos de insulto al pabellon anglo-americano, habia hecho salir de los puertos de la Union dos de los mejores buques de guerra con órdenes terminantes para capturar el crucero inglés *Sly*, que recientemente habia cometido un suceso y mas escandaloso atentado contra un buque americano. Por consecuencia de esta noticia, ténese mucho en Lóndres que la precipitación con que el gobierno de Washington habia dado fé á las exageradas relaciones de los cruceros de los buques anglo-americanos, se basase por producir un conflicto y un rompimiento entre las fuerzas navales de ambos países. Y es muy de temer, en efecto, el conflicto, si verdaderamente han salido á las órdenes de guerra en persecución del crucero inglés y llegan á encontrarse.

Los periódicos americanos están llenos de fanfarronadas contra Inglaterra. He aquí un delicioso artículo del *New-York Herald*:

«Una guerra con Inglaterra ó con Inglaterra y con Francia, y en este caso una guerra naval solo es probable, no solo alteraría toda la condición y toda la política de los Estados-Unidos, sino que mudaría la faz del orbe entero. Sus efectos serian del todo extraordinarios, respecto á este país, en su punto de vista material. Parado ó suspendido nuestro comercio exterior, recibiría nuestra industria doméstica un impulso sin igual. Nuestros artesanos y fabricantes no solo tendrían que dar cumplimiento á los pedidos domésticos ordinarios, sino que tendrían asimismo que satisfacer las exigencias de una guerra grande y activa. Esto fácilmente podemos hacerlo, pues que poseemos en nuestro propio territorio y en nuestras inmediaciones toda especie de terrenos y de climas y de toda especie de elementos y de habilidades para la mas pingüe producción; granos y carnos para alimento, algodón y lana para vestir, hierro y carbon para las aplicaciones mecánicas, oro y plata para el tráfico, azúcar y café para el regalo propio, sales y álcalis para las artes, y nuestro espíritu de invención y energía de empresa para su empleo á la altura de todas las necesidades posibles.

Los productos del interior se aumentarían mil veces mas. Quisnos cierran, aunque sea por corto tiempo, todos los maderos de Europa, y verán que no necesitamos ni su industria, ni su trabajo ni su capital para llegar al zenit de la producción y de los gozes.

Pero el inmenso impulso industrial que nos daría una guerra naval con la Inglaterra, no es ciertamente el solo efecto á que ella daría lugar. Una vez que la Inglaterra y la Francia cerasen por corto tiempo nuestros mercados, perderían de golpe una tercera parte del total de su tráfico extranjero y una mitad de los elementos de su industria, que no producen ni pueden producir tampoco. Semejante pérdida privaría á esas potencias de la mayor parte de sus medios de rentas y les impediría pagar el interés de sus enormes deudas, produciendo una revolución política y social en cada uno de esos países, y sacudiendo los cimientos de la sociedad en todo el continente, excepto en Rusia, que como nosotros posee en sí misma elementos de propia subsistencia.

Los resultados políticos de una guerra semejante, serian mas vastos aun que sus efectos en la industria. El primer efecto en los Estados-Unidos sería el de curar todas nuestras disputas seccionales y hacer que miles de personas se dedicasen á desarrollar los trabajos del oro, plata, hierro, carbon, cereales y otras producciones del país y su manipulación para adaptarla á los usos de la vida. Entonces los cinco millones de toneladas de nuestra marina, nuestra marina entera, volvería á nuestros puertos, y saldría de ellos convertida en corsarios que fuesen á cruzar en todos los mares.

Así como en la guerra contra Méjico vimos presentarse al presidente 200,000 voluntarios en seis semanas, veríamos ahora ofrecerse 500,000 prontos á marchar á tomar posesión de todos los puertos del continente é islas inmediatas desde Groenlandia hasta el istmo de Panamá. Antes que espirase el primer año de guerra nos veríamos ya dueños de Canadá, Cuba, Jamaica, Santo Domingo, Méjico y la América central. Todos estos países nos traerían nuevos recursos consigo, abrirían nuevas avenidas de industria y tráfico interior, y aumentarían las fuentes de nuestra fuerza, mientras que su anexión á la Union sensiblemente disminuiría las fuerzas de las potencias occidentales. Concluida la guerra se hallaría haber dado resultados semejantes á los de la lucha de la Crimea, pero en escala mas vasta. Nosotros saldríamos de la lucha la primera nacion del mundo, como la Francia salió de la guerra de Oriente la primera nacion de Europa.

Nadie puede prever los resultados de la actual irritación del espíritu público que aquí reina contra



Inglaterra, ni de las complicaciones políticas que allí pueden ocurrir. Una guerra naval no es mas improbable resultado, y todo hombre reflexivo no podrá menos de ver, que para este país, eso está lejos de ser un mal. No se deseara, quizás, sea ese uno de los inescrutables designios de la Providencia, para llevar a cabo el destino verdadero y manifiesto de esta gran república.

Según las últimas noticias del Perú, el presidente Castilla había publicado las órdenes relativas a una elección general para la presidencia, la vice-presidencia y los miembros del Congreso. Los candidatos para los puestos de presidente y vice-presidente eran Castilla y Lamas, Elias y Vilarde, San Roman y Castillo. La lucha estaba entre los dos primeros. La agitación electoral había cesado en Valparaíso, donde el partido del gobierno tenía la mayoría.

Las noticias mas recientes de la Paz llegan al 25 de mayo. El presidente, doctor Linares, continuaba adoptando rigurosas medidas a consecuencia de las varias tentativas revolucionarias que ha habido. Se había puesto una mordaza a la prensa, y nadie podía, ni en público ni en secreto, hablar acerca de los actos del gobierno. Se esperaba con impaciencia la llegada del general Balzú por el partido de oposición al gobierno actual.

Se había sentido en Lima un violento terremoto que había durado cincuenta segundos. No es cierto que los mormones hayan cedido el terreno, como se ha dicho, ni que se hayan sometido al gobierno de los Estados Unidos. Las últimas noticias de Utah dicen que habían arrojado de su establecimiento al gobernador Caninh, funcionario del poder ejecutivo regularmente nombrado, y que había resistido hasta el fin a las tropas que se enviaban contra ellos.

Escríben de Nueva-Orleans el 3 de junio, que se ha establecido en aquella ciudad un comité de vigilancia, parecido al que existía últimamente en San Francisco. Los miembros del comité se apoderaron del arsenal, y se reunían muchos voluntarios. El alcalde había convocado a la Milicia. Parece que el motivo de esta organización son los numerosos robos y asesinatos que se han cometido desde hace dos años.

En vista de esto, todavía habrá quien ensalce la moralidad de aquel país, la felicidad evidenciable de que en él se disfruta, y sus costumbres patriarcales. La legislación de los Estados Unidos es la mas viciosa del mundo, y la mas impotente para dar garantías de seguridad individual.

Según dicen de Berlín a la *Correspondencia* *encia* *Havas*, diversos indicios prueban ya que la lucha electoral en Prusia sería muy animada. El conde Schwerin, uno de los jefes de la izquierda, constitucional, ha publicado un escrito dirigido a los electores en que les hace comprender la importancia de la situación presente. Se temía que este folleto sería recogido, pero no se han realizado los temores, y se ve en este hecho el efecto de las órdenes que se han dado al ministro de la Gobernación sobre elecciones.

Las correspondencias oficiales han intentado poner en duda las intenciones liberales del príncipe para las elecciones, pero estas tentativas han fracasado.

Se dice que los grandes calores que hace han perjudicado mucho a la salud del rey.

Hemos hablado de los rumores que circulaban y que han reproducido sucesivamente la *Gaceta de Colonia*, la *Boersenhalle* de Hamburgo y el *Diario alemán de Frankfurt* sobre los convenios particulares que Austria y Turquía han hecho recientemente para poner término a las turbulencias que agitan a las provincias turcas limitrofes del Austria. La *Gaceta de Augsburgo* confirma en los términos mas positivos que estas noticias carecen completamente de fundamento. Hemos observado que en las correspondencias alemanas es donde mas y con mas frecuencia se niegan. El mencionado periódico dice que no se ha hecho convenio ninguno de esta clase, y que no le hará además mientras que los tratados que obligan a todas las grandes potencias a garantizar la independencia de la Turquía, estén en vigor. Creemos que a pesar de todos los tratados y notas diplomáticas, el imperio otomano está herido de muerte, y antes de mucho no quedará de él sino la sombra y un recuerdo poco lisonjero por cierto.

La *Hoja autógrafa* publica los siguientes despachos telegráficos:

París 21 de junio.—Los emperadores de los franceses llegaron ayer a Saint Cloud.

Losanos 21.—Mejoran las noticias de la India. En el reino de Ouda empieza a restablecerse la calma.

Liévre 21.—Los franceses residentes en Mejico han protestado contra la ley de 25 de enero, por la que se les priva de la propiedad de los bienes eclesiásticos que compraron al amparo de la ley de desamortización dictada en tiempo del ex-presidente Comanfort.

J. Salgado y Rey.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

De la cárcel de Bando se han escapado últimamente seis presos, entre ellos dos de consideración. Gracias a las disposiciones de las autoridades dos de los fugitivos fueron inmediatamente cogidos y los cuatro restantes eran perseguidos con actividad.

La estación de los baños parece que se adelantará este año en Valencia a consecuencia de los fuertes calores que se experimentan. Son muchas las familias de Madrid que se encuentran ya en aquella ciudad con el objeto de pasar en ella los rigores del estío, atraídas por los buenos recuerdos de la temporada anterior, y ya no es fácil encontrar alquerías en el Cabanil.

Las variadas distracciones que encierra Valencia en esta época ofrecen un gradable pasatiempo a sus habitantes.

El lunes último ocurrió un percance desgraciado a la diligencia que se dirigía desde Vitoria a Bilbao, y por una casualidad no acaecieron muchas desgracias. Bajando el carruaje la cuesta de Urquiolu, hubieron de desbarrarse las mulas del tiro, y arrastraban ya el coche a un precipicio, cuando los viajeros, enterados del peligro, empezaron a lanzarse al camino, causándose algunas heridas y confusiones. Solo tres personas quedaron dentro del coche, salvándose del inminente riesgo que corrían, porque afortunadamente volcaron al lado contrario del barranco, quedando parado el tiro. Luego que se volvió a levantar el coche y se restableció un tanto la calma, pudo verse que los daños recibidos por los viajeros eran leves, a excepción de una herida en la cabeza que sufrió un eclesiástico, la cual era grave. Instruida la oportuna sumaria, resulta, que tanto el conductor, como el zagal, hicieron cuanto pudieron para sujetar las caballerías, no teniendo, por consiguiente, culpa alguna en la desgracia.

En el pueblo de Pozas, provincia de Burgos, ha habido un pequeño choque entre unos defraudadores de la renta de la sal y la fuerza encargada del resguardo de las salinas del mismo pueblo. Parece que algunos de los vecinos de Pozas estaban en posesión con el antiguo resguardo de tomar la sal que necesitaban para su consumo; pero el nuevo resguardo establecido por el director de rentas, estancadas, compuesto de individuos procedentes de la Guardia civil y del ejército, cumpliendo fielmente con su encargo, quiso poner término a esta corruptela; pero irritados los defraudadores se amotinaron, causando graves heridas al comandante, sargento, y a un dependiente de primera clase de aquel resguardo. Tan luego como tuvo noticia de este hecho el señor Quintana, dió por medio de un despacho telegráfico las órdenes mas terminantes al gobernador de Burgos, para sumariar y castigar a los culpables; y en efecto, a las dos horas el juzgado de Hacienda estaba constituido en Pozas. Además, el señor director de estancadas ha puesto en conocimiento de su jefe, el ministro del ramo, el tanto de culpa que resulta contra el administrador de aquellas salinas, que no dió oportunamente parte de este hecho a la dirección. Es regular que sea separado de su destino, si de la sumaria que se instruye resultan justificados los cargos de omisión que se le hacen.

Las operaciones de la siega de mieses están tocando a su término en el territorio de Urgel. En el de Sagarra, mas fresco por su posición topográfica, y mayor elevación, se están dando de lleno. En una y otra parte la cosecha de cereales es mas que medianamente regular. Los granos han bajado mucho de precio: se encuentran de 13 a 15 pesetas cuartera los trigos de buena calidad.

Se presenta generalmente una muestra de que la cosecha de vino vendida ha de ser abundante si no le sobrevienen contingencias por las tempestades que suelen ocurrir en verano, y sobre todo si acompaña alguna lluvia.

El 17 llegaron a Barcelona procedentes de esta corte, y a bordo del vapor *Alicante*, los señores Berman y Campuzano. El mismo buque conducia a Marsella a los señores conde de Crivelli, ministro plenipotenciario de Austria en Madrid, y marqués de Sotomayor, ambos con sus respectivas familias.

Después de descansar algunas horas, los viajeros continuaron su marcha en el mencionado vapor.

Hé aquí los candidatos que probablemente habrán sido votados en Málaga diputados provinciales:

Distrito de la Alameda.

Sr. D. Joaquín Ferrer.

Sr. D. Andrés Vilches.

Distrito de la Merced.

Sr. D. Manuel Rodríguez de Berlanga.

Sr. D. Joaquín García Fernández.

Sr. D. Manuel Rabio de Velazquez.

De la misma ciudad dicen que aunque no deja de tratarse en ciertos círculos de elecciones, sin embargo, no se nota la animación y empeño de otras veces. Bien es verdad, añade un periódico de aquella ciudad, que de los sujetos que se indican como candidatos, contados serán los que hagan el menor esfuerzo para salir elegidos.

El señor obispo de Oviedo ha girado una visita por los pueblos de Infesto y Covadonga, con objeto de administrar el sacramento de la confirmación en el primero de dichos pueblos y visitar el célebre santuario de la Virgen en el segundo.

E. de Soto.

## CRÓNICA GENERAL.

Importantisimo.—Una parte telegráfica que hemos recibido de Roma nos dice que un caballero descendiente por línea directa de Pelayo, y que se pasea por la ciudad eterna, muy conocido en nuestros círculos políticos, ha escrito una carta a un pariente suyo que reside en Madrid, diciéndole que haga detener a Mr. Turroni, célebre luchador, mientras él llega a la corte de España. Su objeto es, según parece, entrar en descomunal batalla con el forzado luchador de las arenas de Nimes, que ha tenido la inexcusable osadía de apropiarse un apéndice que por derecho propio corresponde a la familia del suculento descendiente del rey Pelayo.

En la misma carta se nos da la triste nueva de que un señor español que acaba de visitar el *Vesuvio* se halla herido con algunas rozaduras de grueso calibre en sus atlélicas piernas, a causa de haberse caído derribar de un puñetazo la meseta donde tiene su origen la erupción volcánica.

Adios del alma.—Adios, niñas de dinero,—que dejáis en noche oscura al pobre gacillero,—que cantó vuestra hermosura.—Adios, ingratas mujeres,—que abandonáis esta corte,—por hallar nuevos placeres entre las brujas del Norte.—Adios, las blancas sirenas,—de ojos garzas y pié breve,—adios, las dulces morenas,—que el fuego de vuestras venas,—vais a apagar entre nieve.—Adios, todas las que ayer—vivíais en esta villa—dando vida, y forma, y ser,—a la hoy triste gacilla.—Permita el cielo que allí—donde fijéis vuestro anhelo—encienda en vuestra alma el cielo,—el fuego que yo sentí.—Permita el cielo también,—que al huir de los rigores—del sol, los abrasadores—rayos siniales del desden.—Y que allí donde pensáis—hablar al fresco y la calma,—el fuego horrible del alma—en vuestro pecho siniales.

Si al huir de los calores—flores y brisas buscáis,—no huysis, hermosas,—no huysis,—que aquí habrán brisas y flores.

Nuevo libro.—Con el título de *Vindicación de la democracia española, contestación al folleto de D. Enrique O'Donnell*, va a publicarse una obra, cuya impresión se está terminando, escrita por don Nemesio Fernández Cuesta.

Los que deseen recibirla por el correo se servirán dirigir sus avisos, sincluyendo letra o sellos de franqueo, a casa del autor, Plaza Mayor, número 1.

Precio de la obra en provincias 7 rs.

A los que toman una docena de ejemplares se les remitirá uno mas gratis.

A orillas del Manzanares.—Con este título va a terminar en breve el joven poeta don Carlos Arribas y Domínguez una colección de cantos políticos.

Descomos el mejor éxito a esta publicación.

Subasta.—El día 28 se verificará la de la deuda amortizable correspondiente al mes actual, destinándose 750,000 rs. para adquisición de la deuda de primera clase, y 375,000 para deuda de segunda.

El día 30 tendrá lugar la de la deuda del personal, invirtiéndose un millón de reales, y el 26 la de la deuda del material, empleando 166,667 reales en su adquisición.

Abuso.—Vamos a denunciar un señor duque de Sesto, que creemos se apresurará a corregir.

En la calle de Correos, como todo el mundo sabe, se halla situada la administración de una empresa de diligencias, y cuando a todas las empresas comerciales les está prohibido, so pena de una multa, el tener bultos en medio de la calle, vemos que sin necesidad se encuentran continuamente obstruyendo el paso de aquella tres ó cuatro coches de los pertenecientes a dicha empresa. Decimos sin necesidad, porque están inmóviles cuatro y cinco horas con gran perjuicio de los transeúntes y de los establecimientos situados en la misma acera.

Suplicamos, pues, al señor alcalde se sirva mandar que solo se sitúen las diligencias en dicha calle una hora antes de partir.

Proyecto de ensanche.—Con la entrada de las aguas de Lozoya, Madrid va a cambiar en breve de aspecto y a tomar un gran desarrollo. Ya están construidas ó construyéndose muchas casas de las afueras. Además, reconocida generalmente la necesidad de ensanchar el área de Madrid, se han empezado con actividad los estudios de ensanche de la corte. Para hacerlos con buen éxito, los ingenieros encargados de ellos han pedido a las oficinas nota de los edificios que necesita cada dependencia del Estado. La dirección de presidios que ha sido la primera en evacuar su informe según se nos manifiesta ha dicho que necesita tres edificios para cárceles, una para sentenciados, otra para pendientes de causas y otra para mujeres.

Queja.—Algunos autores de novelas se nos han quejado de lo mucho que el señor fiscal encargado de revisar estas producciones, cerecna sus originales. Esperamos que el señor Mena y Zorrilla, teniendo presentes los graves trastornos que esto ocasiona a los autores y aun a las empresas, procurará ser todo lo benévolo que le permita la actual ley de imprenta.

Caja de ahorros.—El domingo ingresaron reales vellón 111,676, depositados por 1,888 individuos, de los cuales los 69 eran nuevos imponentes. Se devolvieron 106,420 rs. 11 cs. a solicitud de 65 interesados.

Feliz pensamiento.—Parece que existe el pensamiento de dar semanalmente funciones campestres en el local de la sociedad *La Camelia* u otro conveniente; destinando los productos, después de cubiertos los gastos, a los asilos de beneficencia. Para estas funciones, que serían muy del gusto del público, se contratarían dos numerosas orquestas, una compañía de baile y algunos cantantes; y construyendo un escenario, aunque reducido, se representarían farsas cómico-tricas, escritas ad hoc. Creemos que si este pensamiento se lleva a cabo, el público no dejará de mostrarse propicio a coopear al mejor resultado del noble objeto que se propone la empresa. Ya recuerdan los lectores que las dos funciones dadas el año pasado en ese local, con un objeto semejante, fueron de gran utilidad para los asilos de beneficencia.

Una obra mas.—Mr. Alejandro Dumas acaba de publicar el primer capítulo de una obra de arte culinaria bajo el título de *Conversaciones macarrónicas*, que se compone principalmente de una noticia acerca del mejor método de preparar macarrones para la mesa.

Se dice que el colaborador de Dumas en esta producción, ha sido el marqués del Grillo, esposo de Mad. Ristori.

Nos alegramos.—El ciego del Escorial, conocido con el nombre de Cornelio, que tan célebre se ha hecho por la exactitud y verdad con que describe lo que encierra aquel magnífico edificio, no ha muerto, como equivocadamente se dijo por algunos periódicos.

Defunción.—El día 18 del actual, a las cinco de la tarde, ha fallecido, víctima de una larga y penosa enfermedad, el Excmo. señor don Gonzalo Fernández de Heredia, marqués de Villanueva de las Torres.

Simulacro militar.—Antes de ayer hubo en Aranjuez un mandado por el comandante de la guarnición general Quesada. En él jugaron las tres armas. El regimiento de ingenieros defendía los reducidos y demás obras de su campo de instrucción, mas a unos cuantos disparos de la artillería los abandonó replégandose a la orilla del Tajo en que tenía establecido un puente de campaña. A favor de los fuegos certeros de la artillería, el batallón de cazadores de Alcañiz, núm. 20, asaltó las obras defensivas y desarrolló un vivo fuego a paso de carga, sobre los ingenieros, y estos pasaron el río, y cuando los cazadores iban a apoderarse del puente, lo cortaron, terminando las operaciones.

E. de Soto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Paulino, obispo y confesor.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de monjas del Caballero de Gracia, donde se celebra función a San Luis Gonzaga, con misa mayor a las diez, y pange.

gérico que dirá D. Joaquín Corral, y por la tarde a las seis y media solemnemente completas y reserva. Sigue la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio de Cañizares.—También continúa los obsequios al Sagrado Corazón de Jesus en San Ignacio y en los Italianos.—En San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto que todos los martes.—Y en los oratorios y bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios según costumbre.

Se reza de San Bernabé, apóstol, con rito doble mayor y color encarnado, haciéndose conmemoración de San Paulino, obispo y confesor.

## CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21 DE JUNIO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 40,55 c.  
Titulos del 3 por 100 diferido. 28,45.  
Amortizable de primera. 16,85.  
Id. de segunda. 12,15.  
Deuda del personal. 9,50.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs. 87,75.  
Idem de a 2,000 rs. 91.  
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. 89.  
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. 92,25.  
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.  
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs. 8 por 100 anual. 103,50.  
Idem del Banco de España. 165 p.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

De a.	Ben. a.	De a.	Ben. a.
Albacete....	1 1/2 p.	Lugo.....	1 1/4 p.
Alicante....	1 1/4 p.	Malaga....	par d.
Almería....	1 1/4 p.	Murcia....	par.
Avila.....	1 1/4 p.	Orense....	3/4 p.
Badajoz....	par p.	Oviedo....	1 1/4 p.
Barcelona....	1 p.	Palencia....	1 1/8 p.
Bilbao....	3/4 p.	Pamplona....	1 1/2 p.
Burgos....	1 1/8 p.	Pontevedra	1 1/2 p.
Caceres....	1 1/8 p.	Salamanca.	3/4 p.
Cádiz.....	par p.	San Sebas.	1 1/4 p.
Castellón....	1 p.	Santander....	1 1/4 p.
Ciudad-Real	1 p.	Santiago....	1 1/2 p.
Córdoba....	par p.	Segovia....	3/8 p.
Coruña....	1 1/4 p.	Sevilla....	1 1/8 p.
Cuenca....	1 p.	Soria.....	3/8 p.
Gerona....	1 p.	Tarragona....	1 1/4 p.
Granada....	par d.	Teruel.....	1 p.
Guadalajara	1 1/2 p.	Toledo....	3/4 p.
Huelva....	1 p.	Valencia....	1 1/4 p.
Huesca....	1 p.	Valladolid....	1 1/8 p.
Jaén.....	3/8 p.	Vitoria....	1 p.
León.....	1 1/4 p.	Zamora....	3/8 p.
Lérida....	1 1/8 p.	Zaragoza....	1 1/8 p.
Logroño....	1 1/8 p.		

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 dias fecha, 50,15.—París, a 8 dias vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

## MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 20.

	Rs. vn.	Cuartos
	aroba.	libra.
Carne de vaca.	50 a 52	18 a 20
Id. de carnero.	50 a 52	18 a 20
Id. de ternera.	66 a 86	31 a 38
Id. de cordero.		4
Tocino añejo.	110 a 116	32 a 36
Id. fresco.		
Id. en canal.		
Lomo.	118 a 124	42 a 51
Jamon.	56 a 60	18 a 20
Acetite.	34 a 42	10 a 14
Vino.	34 a 42	10 a 14
Pan de dos libras.		13 a 16
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16
Judías.	26 a 30	8 a 12
Arroz.	30 a 34	12 a 14
Leñajas.	15 a 20	6 a 7
Carbon.	7 a 8	
Jabon.	50 a 56	19 a 21
Patatas.	5 a 7	3 a 4

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 20.

Trigo.	de 52 1/2 a 76 1/2	rs. vn.
Cebada.	de 28 a 32	rs. vn.
Algarrobas.	de a	rs. vn.

## ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—Acto tercero de *Giralda*.—Un pleito.—Casado y soltero.

## ANUNCIOS.

## HISTORIA

DEL

H RÓICO PUEBLO ESPAÑOL.  
sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REPUTACION DE ERROR'S CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMÁS BERTRAN SOLER.

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

El precio de cada entrega será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

El papel será excelente y los tipos nuevos. Los suscritores de El Occidente que deseen adquirir esta interesante obra, tendrán opción a un 25 por 100 de rebaja en el precio de suscripción que queda establecido. La primera entrega se halla de muestra en los siguientes:

## PUNTOS DE SUSCRICION.

VALENCIA. En la imprenta de la Regeneración Tipográfica, calle del Sagrado de Santa Cruz, número 4.—Centro de suscripciones: Lotería, plaza de la Constitución.—Carbonell, calle Baja, librería.—Librería moderna, plaza de la Lonja.—Aguilar, librería, calle de Mar.

Alicante. D. Vicente Sorolla.—Alcira. D. Joaquín Gabarró.—Alcoy. D. Tomás Llancor.—Alberique, D. Hilario Roca.—Aloy. D. Alejandro Pérez Jordá.—Alicante. D. Pedro Ibarra y señora viuda de Carratalá.—Alicante. D. Diego Mayoral.—Barcelona. D. Salvador Manero.—Burgos. D. Timoteo Arnaiz.—Benicarló. D. Bernardo Llopis.—Cartagena. D. Benito Moreno.—Cádiz. D. Manuel Infante.—Castellón de la Plana. D. Vicente Perales.—Cullera. D. Miguel de Leon.—Córdoba. D. Francisco Lozano.—Elda. D. José Bernabé García.—Elche. Don Pedro Ibarra.—Gandia. D. José Guzmán.—Granada. D. Antonio Martínez.—Gerona. Grases.—Jijona. D. Juan Bautista Lloréns.—Játiva. D. Blas Bellver.—Jerez de la Frontera. D. Francisco Fontana.—Liria. D. José Escrig.—Lérida. D. José Sol.—Murcia. D. Nicolás Cabello.—Monovar. D. Juan Morhuenda.—Mahon. D. Domingo Orfila.—Madrid. D. Leon Villaverde. D. Antonio San Martín y en la redacción de El Occidente.—Málaga. D. Ramon Párraga y D. Francisco Moya.—Nules. D. Miguel Moros.—Orihuela. D. Faustino Saez.—Onteniente. D. Vicente Galina.—Palma de Mallorca. D. Pedro José Gelabert y D. Andrés Ramon.—Requena. Don José Domingo.—Reus. D. Pedro Molner.—Sevilla. D. Victor Marin.—Susca. D. Juan Bautista Vallés y hermanos.—Segorbe. D. Antonio Romani.—San Sebastian. D. Ignacio Ramon Baroja.—Tortosa. Don Vicente Miró.—Tarragona. D. Jaime Aimat.—Teruel. D. Pedro Pablo Vicente.—Utiel. D. Juan Francisco Francani.—Valladolid, señores hijos de Rodríguez.—Zaragoza, Viuda de Heredia.

HISTORIA POLITICO-ADMINISTRATIVA DE MENDIZABAL, dedicada al pueblo liberal español, y escrita por D. Alfonso García Tejero.

La obra contendrá, entre otros interesantes asuntos, los siguientes:

Prólogo.—Introducción.—Reseña biográfica.—Cataluña acerca de su origen.—Guerra de Portugal.—Ministerio Toreno.—Estilación de las órdenes monacales.—Mendizabal ministro.—Desamortización.—Cortes de 1837.—La guerra civil.—Mendizabal alcalde.—Reformas y embellecimiento de la corte.—Últimos años de Mendizabal.—Su auro popular.—Su desinterés, su pobreza.—Partido progresista: consideraciones acerca de su régimen político.—Entierro de Mendizabal.—Tumbas gloriosas.—Homenaje a los tres ilustres patricios Argüelles, Mendizabal y Calatrava.

Esta obra constará de 8 a 9 cuadernos de 88 páginas en 1.º, de impresión clara y correcta, y en excelente papel.

Todos los meses se repartirá un cuaderno, que costará CINCO REALES en Madrid al tiempo de recibirlo, y SEIS en provincias adelantados, franco el porte.

El primer cuaderno saldrá el 25 de junio. Los señores suscritores y abonados de provincias se servirán anticipar el importe de un cuaderno, y recibido este, renovarle, y así sucesivamente hasta la terminación de la obra.

A los que se suscriban antes de publicarse el primer cuaderno regalaremos al final de la obra un magnífico retrato de Mendizabal, copiado de la estatua y en tamaño que pueda servir para colocarlo en un cuadro.

Se suscribe en Madrid: Corredora de San Pablo, número 22, cuarto bajo; Paredes, calle de Sevilla, número 1; Publicidad, Pasaje de Mateu; Pelgrin; Caballero de Gracia. S. L. Lopez, Cúmen 20; Cuesta, Carretas, 3; Bailly-Bailliere, Principe, 11; Docho, Jce. metro, 63, y Villaverde, Carretas, 4.

En provincias: En casa de los comisionados; pero si se escribe directamente a los editores Orfiza y Tello, Corredora de San Pablo, núm. 22, remitiendo el importe de las suscripciones en libranzas contra el Tesoro ó en sellos del franqueo, será a CINCO REALES el cuaderno.

OBRAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CERRA con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicadas su vida, por gracia de S. M. la Reina, y a expensas del Estado.

Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por conducto de la redacción de este periódico.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nic